

Cincuentenario de la
creación de la Sociedad
Canaria de Pediatría

Raúl Trujillo Armas
Ex Jefe del Departamento del Hospital Universitario Nuestra Señora
de Candelaria (1977-2007)
Ex Presidente de la Sociedad Canaria de Pediatría

Bodas de Oro de la Sociedad Canaria de Pediatría

No recuerdo bien cuando percibí que mi vida iba a ir marcada por el quehacer dentro la Pediatría, pero lo importante es que ese ha sido mi largo camino.

Cuando finalicé los estudios de Medicina en la Universidad Complutense de Madrid en 1961, trabajé en diferentes lugares en la península, pero a nuestra tierra canaria siempre se la añora, y regresé para trabajar como Médico Titular en los Barrios de San Andrés e Igueste en Santa Cruz de Tenerife, y posteriormente como Pediatra del Hospital de Niños Dr. Guigou.

A los que nos dedicamos a la Pediatría por aquel tiempo, nos parecían años difíciles, pero nuestra juventud que marcaba el ritmo acelerado de las cosas, permitía que nuestra actividad fuera recompensada con la gratitud de la gente que nos rodeaba.

Este año se cumplen los 50 años de esta querida Sociedad Canaria de Pediatría en la que participé activamente durante largos periodos. En aquellos tiempos era una Sociedad entrañable, aunque no llena de los conflictos entre compañeros, no obstante desde la perspectiva actual, carentes de importancia.

En 1976 tuve el honor de suceder en la presidencia de la Sociedad al Dr. Guigou, que fue el primer Presidente. Por nuestra iniciativa se pusieron en marcha las Reuniones Conjuntas de la Sociedad, entre ambas provincias.

Recuerdo con nostalgia que la primera Reunión de Pediatría extrahospitalaria (Pediatría rural) fue en la Gomera en el año 1977.

La Pediatría Social fue uno de los pilares de mi actividad pediátrica, y traté de implicar a los pediatras de nuestra tierra con la celebración en el Puerto de la Cruz el V Simposio Español de Pediatría Social, donde se abordó, por primera vez en España, la patología de los Malos Tratos a la Infancia; unido a otras dos ponencias sobre Paidopsiquiatría y Pediatría en Atención Primaria. Estos trabajos fueron recogidos en tres amplios volúmenes, que marcaron un referente en los grupos que empezaban a dedicarse a la Pediatría Social en España.

Dentro del ámbito de la Pediatría comunitaria, y tras conseguir la titulación de Puericultor del Estado por oposición de carácter nacional, opté a la Dirección de la Escuela Departamental de Puericultura de Tenerife, donde ejercí una amplia actividad durante 18 años (1972-1990), y donde se han formado promociones de Puericultores/as en distintos niveles profesionales. Durante ese periodo se crearon Centros Colaboradores en los Hospitales de las islas de la Palma, la Gomera y el Hierro, iniciando un programa de formación en Educación para la Salud.

También son de esa época, las publicaciones de dos Monografías sobre: "La salud del niño canario", y "Estudio antropométrico de la población infanto-juvenil canaria", que marcaron el trabajo dentro de nuestra Sociedad Canaria de Pediatría.

La actividad de la Pediatría a nivel escolar también fue otra de mis ilusiones y por ello celebramos el Congreso Nacional de Medicina Escolar, que tuvo lugar en el Puerto de la Cruz, con la participación de los pediatras que se planteaban la importancia de estas acciones comunitarias.

Todas estas actividades pediátricas también formaron parte de las acciones emprendidas en los dos hospitales en los que he trabajado.

La especialidad de la Pediatría hace 50 años se desarrollaba de modo muy diferente a la que pueda adquirir cualquier médico joven en la actualidad. A estos jóvenes les podrá resultar cuanto menos curioso, que se hable refiriéndonos a esa época, que ni siquiera se planteara el inicio de las especialidades, puesto que lo prioritario era poner a funcionar a la Pediatría como entidad propia.

Lo que acontecía entonces era la transición de la Pediatría como especialidad médica, separada de la medicina del adulto. No obstante, como cualquier otro proceso dinámico, una vez conseguidos esos objetivos, se continuó trazando el camino hacia una nueva Pediatría, en donde se conjugaban el amplio desarrollo de los conocimientos y las nuevas tecnologías, que en su avance vertiginoso, permitirían más adelante la implantación de las especialidades pediátricas.

Hace ya varias décadas, cuando en 1976 obtengo la plaza de Jefe del Departamento de Pediatría en la Residencia Sanitaria Ntra. Sra. de Candelaria, y dejo la plaza que ocupaba de Jefe del Servicio de Pediatría del Hospital General y Clínico, llegué a un centro hospitalario cargado de ilusiones y proyectos, pero me encontré que la labor de estructurar el Departamento, ya había comenzado con el trabajo de un grupo de pediatras que me antecedieron, como fueron el Dr. Miguel Estarriol y la Dra. M^a Dolores Díaz Llanos, y posteriormente por los Dres. Pedro Ruíz Espiga y el Dr. Isidoro Souto Martínez, entre otros. A partir de ese momento trabajamos con la intención de desarrollar las diferentes áreas de la Pediatría y más tarde la implantación de las especialidades.

Cuando llegué a la Residencia Sanitaria, poco a poco logramos reorganizar el Departamento tratando de incorporar aquellos servicios que requería la sociedad del momento, y así solicitamos la urgente creación del Servicio de Cirugía Infantil, y también la creación de diferentes Áreas de hospitalización, como la Neonatología, la Sección de Lactantes, la Urgencias Pediátricas, y posteriormente y en la medida de las posibilidades, la creación paulatina de las especialidades pediátricas.

Nuestro Departamento hospitalario estaba madurando de acuerdo con los tiempos, y con ello, crecía también nuestra Sociedad de Pediatría, puesto que gran parte de sus miembros se encontraban trabajando en la Residencia Sanitaria.

También trabajamos para impulsar la nominación de este Centro, como Hospital Universitario integrado en la Universidad de La Laguna, lo que se logró a principios de este siglo y por ello, en la actualidad el centro se denomina Hospital Universitario Nuestra Señora de Candelaria.

Todos los pediatras pertenecientes al Departamento colaboraron desinteresadamente y de forma continuada, tanto en las actividades que proponía la Sociedad Canaria de Pediatría, como en las publicaciones en el Boletín de la Sociedad, que era y continúa siendo el órgano de comunicación entre los pediatras del archipiélago.

Cuando en 2007 finalice el trabajo en la jefatura del Departamento de Pediatría, se habían implantados, y ya se encontraban en pleno rendimiento las Especialidades Pediátricas de Neonatología, Endocrinología con su Unidad de Lípidos, Alergología, Nefrología, Gastroenterología y Hepatología, Oncología con el Hospital de Día y la Unidad de SIDA Infantil, Neumología,

Nutrición, Neurología, Infecciosos y la Unidad de Cuidados Intensivos Pediátricos. Todas ellas, dirigidas por pediatras de nuestra Sociedad, que han trabajado con la idea de unificar la actividad asistencial. Además, han desarrollado una labor docente e investigadora dentro y fuera de este hospital, fundamentalmente han realizado trabajos conjuntos con los pediatras de la Sociedad Canaria de Pediatría, cualquiera que fuera su lugar de trabajo, tratando de incrementar y actualizar los conocimientos, y coordinando el seguimiento de los niños con diferentes patologías a todos los niveles asistenciales, y permitiendo que dicha asistencia pediátrica en nuestra región sea cada vez más enriquecedora para los pediatras y beneficiosa para los niños.